

HOSPITAL VALL D'HEBRON

Óscar, el protagonista del primer trasplante total de cara del mundo



El receptor del primer trasplante total de cara del mundo se reconoce en su nuevo rostro, fruto de una intensa operación el 20 de marzo en el Hospital Vall d'Hebron de Barcelona que empleó a una treintena de profesionales, como ha destacado la hermana del joven Óscar en su comparecencia ante los medios.

Después de que el paciente agradeciera, con visibles dificultades, la tarea del equipo multidisciplinar, liderado por el jefe del Servicio de Cirugía Plástica y Quemados del Vall d'Hebron, Joan Pere Barret, y a la familia del donante de cara por el acto altruista, su hermana ha manifestado que el joven se siente "muy contento y feliz porque hoy comienza una vida nueva, como la que tenía antes".

Sobre el nuevo aspecto de su hermano, que recibió el trasplante tras varias cirugías, la joven ha sentenciado: "Desde el primer momento lo hemos reconocido, porque tiene rasgos como los anteriores". "Y él también se reconoció ante el espejo", ha añadido la hermana del receptor, que junto al equipo del hospital han pedido respeto por la intimidad del paciente a su salida del centro, y también han agradecido que no haya trascendido su identidad.

Pasear por la calle sin ser observado por los transeúntes, sentarse a comer en la mesa junto a toda su familia y salir a pescar y a cazar son los principales anhelos del paciente, que este lunes se ha mostrado cómodo y tranquilo ante la prensa.

Óscar puede beber líquidos, sigue una dieta triturada basada en purés y empezó a hablar dos meses después de la operación, que duró hasta 22 horas. Los 11 anteriores trasplantes de cara -Francia, Sevilla, Valencia, EE.UU. Y China- habían sido parciales.

La operación supuso el trasplante de toda la piel y músculos de la cara, la nariz, los labios, el maxilar superior, todos los dientes, el paladar, los huesos de los pómulos y la mandíbula, con la consiguiente cirugía plástica y microcirugía reparadora de los vasos sanguíneos. Pese a los avances del paciente, que ha ganado sensibilidad en gran parte de su nuevo rostro y está recuperando de forma parcial la movilidad de la musculatura, tardará entre año y año y medio para conseguir el 80 y el 90 por ciento de las funciones del rostro, ha indicado el principal artífice de la intervención.

En adelante, deberá seguir controles clínicos y sesiones de fisioterapia, logopedia y terapia facial hasta que recupere totalmente la movilidad de la cara, ha añadido.

No cierra totalmente los ojos

El joven sufría una deformidad grave en la cara causada por un accidente que le impedía respirar por la nariz y la boca y le dificultaba mucho deglutir y hablar. Ahora "puede mover las cejas y sonreír sin problemas, pero todavía no puede cerrar totalmente los ojos", ha indicado el cirujano.

Barret ha detallado las dificultades postoperatorias sufridas, pese a la "muy buena evolución" y "colaboración" del paciente, que poco después de la operación sufrió una trombosis en el lado izquierdo de la cara, un problema con la unión de la lengua y una acumulación de saliva que se solventó con tratamiento médico.

Dos rechazos agudos

Se trata de dos rechazos agudos y uno más leve, absolutamente solventados a base de inmunodepresión, ha señalado Barret, que ha indicado que por el momento el labio es la zona más falta de sensibilidad por su "lejanía" y la debida espera para que le crezcan nervios.

El acto fue arropado por la consellera de Salud de la Generalitat, Marina Geli; el director del Instituto Catalán de la Salud (ICS), Enric Argelagués, y el directora de la Organización Catalana de Trasplantes, Roser Deulofeu, que acudieron al salón de actos del hospital a seguir la intervención.

Desde el punto de vista psicológico, los profesionales aseguran que Óscar está preparado para volver a casa, aunque deba seguir estrictos controles. Con todo, han celebrado que haya aceptado sin problemas el nuevo rostro.

El Servicio de Cirugía Plástica y Quemados del Vall d'Hebron valora otros candidatos al trasplante de cara, que está indicado en pacientes con desfiguraciones graves a causa de traumatismos, tumores benignos, malignos curados y quemaduras.